

de pedestales, piedras miliare que ponían los romanos para determinar las distancias, tumbas de los tiempos primitivos, que debían contener cuerpos de gran estatura, pues son muy largas; lápidas con inscripciones del tiempo de los iberos; vimos también una enorme piedra de figura cónica que fué encontrada en la vecina población de Caldas de Malavella, la cual, con otra que encajaba con la primera servía para moler el trigo; sepulcros hallados en Ampurias con hermosísimos dibujos; imágenes toscamente talladas, etc., etc.; terminando la hermosa lección respecto á los objetos que se encuentran en los claustros, con algunas indicaciones relativas á las arquitecturas griega, romana, gótica y del renacimiento.

Subimos luego una escalera en la cual se ven dos hermosos tapices representando uno la coronación de un príncipe, y una alegoría á las victorias de Alejandro, el 2.º, y algunas armas traídas de Filipinas.

Ya en la sala del primer piso, empezó el señor Cazurro á mostrarnos las armas que usaban los primitivos hombres, que consistían en hachas de pedernal y otras piedras de que se valían para cortar, luego emplearon el cobre y el bronce para la construcción de sus armas, y últimamente el hierro. Es muy notable, á mi parecer, la colección de cerámica de la que forman parte un gran número de urnas cinerarias de diferentes tamaños y formas, que servían para contener las cenizas de los cadáveres que se quemaban; otras urnas hay de cristal hermosísimas; nos enseñó unas lindas lacrimosas, que no servían, dijo, como algunos creen para contener las lágrimas de los deudos del muerto, sino para contener perfumes, y se ponían en las sepulturas.

Vimos luego una colección de piedras con bellas figuritas, procedentes de Ampurias; objetos de adorno de las mujeres de los tiempos primitivos; una bula, respecto á cuyo último objeto nos explicó que la bula que consistía en una bolita de oro, plata ú otro metal la llevaban al cuello los jóvenes patricios romanos hasta la edad de diez y siete años; que lleva este mismo nombre el sello de plomo que va pendiente de ciertos documentos pontificios y que por un lado representa las cabezas de S. Pedro y S. Pablo y por otro el nombre del papa.

Nos mostró luego el sepulcro en que fueron depositados los restos del general Alvarez. Detúvose delante de los grandes cuadros que adornan las paredes del Museo, y nos fué explicando detalladamente lo que significan.

Figuran entre las esculturas una mujer de tamaño natural, del escultor Clará, titulada *Extasis*, un bajo-relieve de Blay, una cabecita de niña y una de mujer muy expresivas, del mismo Blay, y otras que no recuerdo.

Desde estas columnas hacemos pública nuestra viva gratitud al Sr. Cazurro